



Universidad de Valladolid

**Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales**

Trabajo de Fin de Grado

**Grado en Administración y Dirección
de Empresas**

**El desempleo en España.
Explotación estadística de los
microdatos de la EPA**

Presentado por:

Lorea Martínez Díez

Tutelado por:

Beatriz Rodríguez Prado

Valladolid, 5 de junio de 2020

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	4
2. ESTADO DE LA CUESTIÓN	3
3. DATOS	7
4. METODOLOGÍA	9
5. RESULTADOS	11
5.1. Características de los desempleados.....	11
5.2. Factores que inciden en la situación de desempleo.....	19
5.3. Modelo Logit. Cuantificación de la incidencia de los factores que influyen en el desempleo	24
6. CONCLUSIÓN	30
7. BIBLIOGRAFÍA.....	32

ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 5.1. Distribución por sexo de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019.....	12
Tabla 5. 2 Distribución por edades de los desempleados en España del segundo trimestre del año 2019	12
Tabla 5. 3 Distribución en función de la nacionalidad de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	13
Tabla 5. 4 Distribución en función del estado civil de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	13
Tabla 5. 5 Distribución por CCAA de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019.....	14
Tabla 5. 6 Distribución en función del nivel de formación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	15
Tabla 5. 7 Distribución en función de la experiencia de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	15
Tabla 5. 8 Distribución en función de la duración del desempleo de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	16
Tabla 5. 9 Distribución en función de la jornada que buscan los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	16
Tabla 5. 10 Distribución en función de si buscan trabajo o no los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	17
Tabla 5. 11 Distribución en función de la actividad de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	17
Tabla 5. 12 Distribución en función de la ocupación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	18
Tabla 5. 13 Distribución en función de la situación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019	18
Tabla 5. 14 Distribución en función de la relación de los desempleados con la oficina pública de empleo estatal en España en el segundo trimestre del 2019	19
Tabla 5. 15 Contraste de independencia entre la situación laboral y las diferentes características de los individuos	20
Tabla 5. 16 Tasas de paro y tasas de ocupación en función del sexo	20
Tabla 5. 17 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la edad.....	21
Tabla 5. 18 Tasas de paro y tasas de ocupación en función del estado civil ...	22
Tabla 5. 19 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la nacionalidad	22
Tabla 5. 20 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la formación ..	23
Tabla 5. 21 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la comunidad autónoma	23
Tabla 5. 22 Tabla de clasificación como indicador de bondad de ajuste.....	25
Tabla 5. 23 Estimación del modelo Logit de la probabilidad de estar desempleado frente a estar ocupado	26

RESUMEN

España es uno de los países europeos con mayor tasa de paro, ya que la crisis económica de 2008 afectó profundamente al empleo del país, por ello, el desempleo supone desde entonces uno de los principales problemas para la economía española. A pesar de no haber conseguido tener las cifras de empleo previas a la crisis, bien es cierto que en los últimos años los niveles de desempleo han mejorado. Sin embargo, la situación actual da pie a pensar que se producirá un cambio en esta tendencia. Como consecuencia de estas elevadas tasas de paro, es interesante conocer quiénes son estos desempleados, con el fin de poder ayudarles en su reincorporación al empleo.

Con este trabajo se pretende conocer las características de los desempleados, así como aquellos factores que inciden sobre el desempleo español. Para la realización del mismo recurro a los microdatos de la Encuesta de Población Activa del segundo trimestre del año 2019. Los resultados del estudio muestran que las mujeres, los jóvenes, los extranjeros, los solteros, separados, divorciados o viudos, los que no tienen una formación superior o los residentes en Andalucía, Canarias, Castilla la Mancha, Extremadura, Ceuta o Melilla, tienen una mayor probabilidad de estar desempleados.

Palabras clave: Desempleados, tasas de paro y Encuesta de Población activa.

Códigos JEL: C35, J08, y J64.

ABSTRACT

Spain is one of the European countries with the highest unemployment rate, due to the 2008 economic crisis profoundly affecting the country's employment. thus, unemployment has since been one of the main problems for the Spanish economy. Despite not having managed to obtain the pre-economic crisis employment figures, it is true that in recent years unemployment levels have been improving. However, the current situation suggests that there will be a change in this trend. As a result of these high unemployment rates, it is interesting to find out who those unemployed are, in order to be able to help them in their return to employment.

This project proposes to find the commonalities and characteristics of those unemployed, as well as to uncover those factors that affect Spanish unemployment. In order to do this I used the microdata of the Active Population Survey for the second quarter of 2019. The results of the study show that women, young people, foreigners, those single, separated, divorced or widowed, those who do not have a higher education, or those residing in Andalucía, the Canary Islands, Castilla la Mancha, Extremadura, Ceuta or Melilla, are more likely to be unemployed.

Keywords: Unemployed, unemployment rate and Active Population Survey.

Codes: C35, J08, y J64.

1. INTRODUCCIÓN

El desempleo de nuestro país ha sido objeto de estudio a lo largo de las últimas décadas, como consecuencia de la preocupación por las elevadas tasas de paro. Además, con de la crisis de 2008 la tasa de desempleo creció sin precedentes. A día de hoy, después de casi una década desde el final de dicha crisis, aun no se ha conseguido recuperar los empleo perdidos durante la recesión. Por desgracia, con la actual crisis sanitaria surgida por la pandemia mundial del COVID-19, lejos de continuar con la recuperación, el empleo español resultará severamente afectado. Es debido a las dos razones mencionadas anteriormente por lo que considero que es importante tener una visión general de quienes son estos desempleados, y cuáles son las características que les definen. Conocer dicho perfil será el objetivo general de este trabajo. Para poder determinarlo recurro a la información suministrada por los microdatos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del segundo trimestre del año 2019. Puede resultar interesante conocer los perfiles de estos individuos para poder conocer, de este modo cuáles son sus carencias o cuáles las razones que les llevan a esta situación de desempleo, con el fin de poder aplicar diversas políticas de empleo que puedan facilitar su reincorporación al mercado laboral. Además, teniendo en cuenta que el desempleo de larga duración es la principal característica del desempleo español, la aplicación de políticas activas de empleo tiene un papel relevante para evitar la depreciación del capital humano.

De manera más específica, uno de los objetivos del trabajo sería determinar cuáles son las características propias de los desempleados. Para ello, partiendo de los resultados de dicha encuesta y con el uso de tablas de frecuencia, les describiremos en función de diferentes características socioeconómicas, así como del entorno de residencia. De este modo, en las tablas de frecuencia se puede apreciar el porcentaje que representa cada grupo sobre el total del desempleo.

El estudio también tiene como objetivo determinar que variables o factores pueden incidir en el desempleo, con la finalidad de conocer cuáles son aquellas circunstancias que dan lugar a una mayor probabilidad de estar parado. Para

ello, en primer lugar, recurriremos a tablas de doble entrada. Estas nos indican las tasas de paro de los colectivos en función de los distintos factores, y nos muestran si existe asociación positiva o negativa. Lo que nos lleva a determinar cuáles son las características tanto socioeconómicas como del entorno, que están más asociadas a la situación de desempleo. En segundo lugar, con el uso de un modelo econométrico podremos cuantificar el nivel de influencia de dichas variables o factores. El modelo usado es denominado modelo logístico o Logit, el cual a diferencia del análisis anterior de las tasas de paro, permite tener en cuenta conjuntamente a todos los factores y aislar el efecto de cada uno, una vez descontada las interrelaciones entre ellos.

Con este estudio, al mismo tiempo que conoceremos las características más habituales de los parados, se conocerán también cuales son las características más propias de los ocupados. Es importante saber que variables influyen sobre el desempleo para conocer aquellos colectivos más afectados, al fin de aplicar políticas activas de empleo que permitan subsanar sus carencias.

A esta breve introducción, le sigue en el apartado posterior una contextualización del desempleo de nuestro país en los últimos años. En él se tratan, entre otras cosas, las características principales del desempleo español, haciendo especial hincapié en los parados de larga duración. Seguidamente, el apartado tercero hace referencia a la fuente de obtención de los datos para la realización del estudio. Dicha fuente es la Encuesta de Población Activa (EPA), y en este epígrafe se explica el procedimiento de realización de la encuesta, así como la selección de los individuos que componen la muestra.

Más adelante, en el apartado cuarto, se explica la metodología del trabajo, además de las variables elegidas para la realización del estudio. A continuación, en el epígrafe inmediatamente siguiente expongo los resultados obtenidos, así como la interpretación de dichos datos. Por último, el desarrollo del trabajo finaliza con una serie de conclusiones obtenidas después de la realización del mismo.

2. ESTADO DE LA CUESTIÓN

A lo largo de la historia de nuestro país, el desempleo ha supuesto un problema importante para la economía del mismo. Esa diferencia entre oferta de trabajo y demanda de trabajo siempre ha existido, aunque bien es cierto que se incrementó con la crisis de 2008-2013.

En esta etapa la demanda de trabajo descendió mucho, con ello se destruyeron numerosos puestos de trabajo. Por el lado de la oferta, la población potencialmente activa¹ (PPA) también disminuyó porque muchos inmigrantes retornaron a sus países de origen. No obstante la tasa de actividad², lejos de disminuir, aumentó. Las razones por las que la tasa de actividad se incrementó y dejó su tendencia pro-cíclica son dos; por un lado, como ya mencionábamos anteriormente, la PPA disminuyó (el denominador se reduce) y, por otro lado, todos los miembros de la familia que estaban en paro se pusieron a buscar activamente trabajo, incluso aquellos que antes de la crisis no lo hacían, por lo tanto creció la población activa (el numerador aumenta).

Hay que destacar que el problema al que se enfrentó España era mucho mayor que al que se enfrentaron otros países de la Unión Europea. Esto fue debido a las altísimas tasas de paro que soportó España en comparación con el resto, y a ciertos desequilibrios ya existentes antes de la crisis. Todo ello provocó que la crisis española fuera más larga y duradera. Estos desequilibrios previos fueron principalmente tres. En primer lugar, la actividad económica del país estaba muy sesgada hacía actividades tales como la construcción o el sector inmobiliario. En segundo lugar el sistema bancario fue capaz de satisfacer el enorme aumento de crédito demandado por familias y empresas, con tipos de intereses muy bajos. Y por último, el pasivo con el resto del mundo tuvo un gran aumento como consecuencia de haber hecho uso de recursos externos financieros. Junto a ello, otra disfuncionalidad del mercado de trabajo fue la primacía de los convenios sectoriales sobre los convenios de empresa. Esto daba lugar a una importante rigidez del mercado de trabajo, que hizo que en

¹ La PPA está integrada por las personas que en base a su edad a 31 de diciembre, tienen la posibilidad de formar parte del mercado de trabajo. Se incluyen en esta situación a los individuos con edades comprendidas en el intervalo de 20 a 64 años.

² Tasa de actividad se define como el cociente de la población activa y la población potencialmente activa

épocas de crisis los ajustes se realizasen vía cantidad (desempleo), en lugar de vía precios (salarios). Si además tenemos en cuenta que una de las principales características del mercado de trabajo español es la dualidad, la consecuencia directa fue un aumento explosivo del desempleo, debido a la gran cantidad de despidos producidos, siendo estos principalmente temporales. (Conde-Ruiz & García, 2019).

Como he mencionado anteriormente una de las características más importantes del mercado laboral español es que se trata de un mercado dual. Es decir, por un lado hay trabajadores con contratos indefinidos y que cuentan con todos los derechos laborales, y por otro lado, hay trabajadores temporales y con derechos precarios. Además de ello, el desempleo en España se ha caracterizado por tener una elevada proporción de jóvenes (16-24 años), debido a las dificultades que tienen para poder acceder al mercado laboral por falta de experiencia. Además la tasa de paro es mayor cuando el nivel de cualificación es menor.

La última crisis provocó que el rasgo distintivo del desempleo español sea un desempleo de larga duración, considerándose como tal a aquellos parados que llevan doce meses como mínimo buscando empleo y no han trabajado en ese período. El colectivo de los parados considerados de "larga duración" pasó de representar el 19% sobre el total de desempleados antes de la crisis, a suponer más de la mitad del total de parados en España después de ella. No podemos olvidar que la burbuja inmobiliaria que precedió a la crisis de 2008 incentivó a muchos jóvenes a abandonar el sistema educativo para trabajar en la construcción. Esto dio lugar a una bolsa de empleo con trabajadores desplazados de la construcción (sin casi formación) difíciles de ubicar en otro tipo de actividades económicas, aumentando así el desempleo de larga duración. (Conde-Ruiz & García, 2019).

Al margen de la situación cíclica de la economía, la cual sin duda alguna afecta al desempleo de larga duración, este tipo de desempleo puede ser también consecuencia de otros factores, tales como desajustes de habilidades o desajustes geográficos, subsidios muy generosos... Los desajustes producidos entre las habilidades de algunos individuos y las que el mercado demanda,

pueden darse por diversas razones. Por una parte, en España un porcentaje elevado de jóvenes abandonan los estudios sin más formación que la obligatoria y, por tanto, carecen de las habilidades necesarias para acceder al empleo. Otra razón puede ser que los trabajos que más se demandan sean los de alta cualificación como consecuencia del cambio tecnológico. Al mismo tiempo, la creciente robotización de la economía reduce la demanda de empleo y, esto hace que aquellos trabajadores que antes estaban empleados en estos puestos de trabajo sustituibles por máquinas, tengan grandes dificultades para recolocarse. Por último, el desempleo de larga duración también puede surgir como consecuencia de que el sistema educativo español no está en línea con la demanda de trabajo. Es decir, puede que a pesar de que los individuos cuenten con una educación secundaria o superior no posean las habilidades necesarias para desarrollar las actividades que demanda el mercado. (De la rica, 2014).

La duración del desempleo puede verse influenciada también por otros factores. Cabe pensar que el tiempo que una persona esté en paro va a tener relación directa con los niveles de percepción, o cantidad de prestación por desempleo que a ésta le corresponda. Es decir, cuanto mayor sea la cantidad de esa prestación, mayor será el denominado salario de reserva³. Esto implica que si la prestación por desempleo es muy elevada, es más difícil que un trabajador en paro acepte un trabajo, ya que el salario por el cual está dispuesto a trabajar es mayor. Por otro lado, la duración del derecho a la prestación por desempleo estará inversamente relacionada con la intensidad de búsqueda de un desempleado. Es decir, cuanto mayor sea el tiempo durante el cual la persona desempleada tiene derecho a recibir una prestación, menor será la intensidad de búsqueda. Esto ocurrirá al menos al comienzo del desempleo ya que según va acabando ese tiempo se va incrementando la intensidad de la búsqueda. Esto es lo que trata la teoría de la búsqueda de empleo, la cual indica que los parados tenderán a ser de larga duración cuanto mayores sean las percepciones o cuanto más largos sean los periodos de percepción. (Bover, Arellano, & Bentolila, 1996).

³ El salario de reserva hace referencia a ese salario a partir del cual el trabajador está dispuesto a aceptar un trabajo

Teniendo en cuenta que el desempleo de larga duración supone uno de los principales problemas para España, esta teoría nos lleva a pensar que un excesivo uso de las políticas pasivas de empleo puede suponer un problema en la incorporación de las personas en paro al mercado de trabajo. Ya que estas políticas tienen como única finalidad proporcionar al desempleado un nivel de ingresos, e incluso pueden dar lugar al llamado efecto desincentivo, ya que no fomenta la búsqueda de empleo, sino más bien su efecto puede llegar a ser todo lo contrario. Si las políticas pasivas suponen un problema a la incorporación al mercado de trabajo, da pie a pensar que es necesario un rediseño de los subsidios de nuestro país. Con independencia de que se trate de un subsidio contributivo o asistencial, este es un elemento esencial para que los desempleados tengan una renta mínima, y deben servir como una ayuda temporal hasta que encuentren un empleo. Es necesario que los parados de larga duración reciban formación para que tengan facilidades a la hora de incorporarse, de modo que la alternativa del empleo resulte siempre más favorable a la situación de estar parado.

Por todo ello, cada vez es más necesaria la inversión en políticas activas de empleo con la finalidad de hacer frente al desajuste entre las capacidades de la mano de obra desempleada y las necesidades de la economía productiva. El hecho de que estas políticas activas sean tan importantes es precisamente por el tipo de desempleo español, ya que al tratarse de parados que llevan un periodo de tiempo prolongado en el paro, sus capacidades y competencias se han visto deterioradas por el paso del tiempo. Y no solo eso, sus actitudes e iniciativas de cara a la búsqueda de empleo se habrán visto mermadas. (De la Rica, 2014).

España invierte mucho menos en políticas activas que otros países de Europa, y se encuentra por debajo de la media a pesar de la importancia de estas. (García Pérez, 2017). Dichas políticas pueden ser muy necesarias para parados de larga duración, con la finalidad de adaptar dicho capital humano a los cambios tecnológicos, y a los posibles cambios de estos puestos de trabajo. Según la OCDE nuestro país destina un 0.45% del PIB a políticas activas de empleo, siendo este porcentaje insuficiente. Esta inversión deficitaria supone un obstáculo para elevar la cualificación de la fuerza de trabajo. Las políticas

activas tienen también como finalidad incentivar a los trabajadores a la búsqueda de empleo, esto puede ser muy necesario para los trabajadores de larga duración que han podido convertirse en los denominados "desanimados".

La probabilidad de que una persona en paro salga de esa situación de desempleo va a depender, por un lado de la probabilidad de que esta persona reciba una oferta de trabajo, y por otro lado de la probabilidad de que dicha persona acepte la oferta recibida. En lo referido a la probabilidad de que el desempleado reciba una oferta de trabajo dependerá de la intensidad de búsqueda, es decir del grado de intensidad con el cual la persona busque activamente empleo (y del nivel de la demanda), siendo directa la relación entre la intensidad de búsqueda y la probabilidad de recibir una oferta de empleo. Por otro lado, la probabilidad de que la oferta sea aceptada dependerá del denominado salario de reserva, es decir, cuanto menor sea este salario mayor será la probabilidad de que la oferta sea aceptada. (Bover, Arellano, & Bentolila, 1996).

La tasa de desempleo en los últimos años ha disminuido significativamente, esto en parte se debe a la última reforma laboral de 2012, la cual ha amortiguado la caída del empleo introduciendo nuevas modalidades contractuales. Pero a pesar de que han pasado más de 11 años desde la crisis, solo se ha recuperado el 68% del total del empleo perdido y España continúa siendo uno de los países con la tasa más alta de la UE. Desafortunadamente, estas mejoras conseguidas en años previos pueden perderse como consecuencia de la reciente crisis sanitaria provocada por el COVID-19. Dicha situación está provocando un importante impacto negativo en la economía del país y como consecuencia los niveles de empleo también se ven afectados, ya que muchas empresas han tenido que recurrir a figuras legales como los ERTE.

3. DATOS

El Instituto Nacional de Estadística (INE), se encarga de realizar con una periodicidad trimestral una encuesta cuya finalidad es conocer las características de la población según su relación con la actividad laboral. Dicho

estudio lo realiza a través de la Encuesta de Población Activa (EPA). Esta encuesta se realiza desde 1964 y tiene por objeto estudiar a la población de 16 o más años, es decir, la población potencialmente activa, en relación con el mercado de trabajo. Se trata de una encuesta continua ya que las entrevistas se realizan de manera homogénea durante las 52 semanas del año. La metodología y el contenido de la EPA ha tenido sucesivas modificaciones, las cifras de las encuestas actuales siguen la metodología de 2005. Esta encuesta de población activa está dirigida a la obtención de datos de las principales categorías poblacionales en relación con el mercado de trabajo, es decir si se trata de activos, inactivos, parados u ocupados.

La muestra inicial para la encuesta es de unas 65.000 familias al trimestre, lo que afecta aproximadamente a 180.000 personas. De este modo se obtiene información no sólo para el conjunto de España, sino también a nivel de comunidades autónomas y provincias. Cada una de estas familias participa en la encuesta durante seis trimestres consecutivos, y a partir de esta muestra se realizan estimaciones. El periodo de referencia de la información es la semana inmediatamente anterior a la realización de dicha encuesta y se aporta información de todos los miembros de la familia. Los miembros de estas familias encuestadas se clasifican en encuestables o no encuestables. Esta clasificación depende de una serie de criterios que tienen en cuenta si la persona estaba en la vivienda en el momento de la entrevista o no, y si ocupó otra vivienda o no en los últimos tres meses. Esto se hace con la finalidad de que una persona no sea entrevistada en dos viviendas diferentes. Además para que una vivienda se pueda considerar encuestable debe tener al menos a una persona de 16 años o más en el momento de la realización de dicha entrevista. Al grupo humano que viven en una vivienda se les clasifica como encuestados en el caso de que al menos una de las personas encuestables del grupo es entrevistada, ausente si en el momento de realizar la entrevista todas las personas encuestables de 16 años o más de la vivienda están ausentes. Y se considerará como negativa si todas las personas de 16 o más años encuestables se niegan a participar en ella. (Instituto Nacional de Estadística, 2017).

En cuanto al método de recogida de dicha información se realiza del siguiente modo, las primeras entrevistas se hacen mediante visita personal, las segundas y sucesivas se realizan mediante llamada telefónica. En ambos casos la entrevista es asistida por ordenador. El muestreo se realiza en dos etapas, las unidades de la primera de ellas son las secciones censales, estas secciones son áreas geográficas perfectamente delimitadas, mientras que las unidades de la segunda etapa son las viviendas familiares principales.

Con estas encuestas, la EPA proporciona algunos indicadores muy útiles tales como la tasa de actividad o la tasa de paro. La razón por la cual esta encuesta es tan importante es porque relaciona la situación laboral con variables socio-demográficas relevantes, tales como el nivel de estudios, entre otras. Esta encuesta también nos permite compararnos con otros países ya que sigue las indicaciones de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), cumple con los requisitos de la fuerza de trabajo europea y proporciona datos armonizados con los demás países de la Unión Europea. (Instituto Nacional de Estadística, 2017)

La encuesta se publica trimestral y anualmente a través de una nota de prensa en la página web del INE. Los resultados anuales, proporcionan entre otras cosas resultados en media aritmética anual de los cuatro trimestres del año.

4. METODOLOGÍA

Para la realización del estudio parto de los microdatos obtenidos de la EPA en el segundo trimestre del 2019. Para ello selecciono aquellas variables que considero más relevantes. En la primera parte del estudio, en la cual busco las características propias de los desempleados, las variables seleccionadas las puedo agrupar en tres bloques. El primero de los bloques recoge variables de carácter general, como son el sexo, la edad, la nacionalidad, el estado civil, la comunidad autónoma de residencia o el nivel de formación. El segundo de los bloques se compone de variables relacionadas con la búsqueda de empleo. Estas variables son: el tiempo que llevan desempleados los individuos, si buscan activamente empleo, el tipo de jornada que buscan, o su relación con la oficina pública estatal de empleo. Por último, el tercer bloque recoge variables relacionadas con la experiencia profesional. La primera de ellas es si el

individuo busca su primer empleo o si por el contrario ha trabajado antes. Sólo aquellos que hayan trabajado antes y que lo hayan hecho hace un año o menos, responden a las otras tres variables incluidas en este bloque, como son la actividad, la situación o la ocupación laboral de su último empleo.

A partir de estas variables, realizo tablas de frecuencias para conocer cuáles son las características propias de estos individuos, utilizando únicamente aquellos datos de individuos desempleados. Como el propio nombre indica, estas tablas nos proporcionan la frecuencia o el peso que tiene cada categoría sobre el desempleo total.

Posteriormente, en la segunda parte del estudio, para la realización de las tablas de doble entrada, selecciono solo los datos de la EPA que corresponden a aquellos individuos que forman parte de la población activa, ya que estas tablas nos van a proporcionar tasas de paro, y estas son el cociente de parados entre activos. Por otro lado, los factores a estudiar, tienen que afectar a toda la población activa, es decir, no pueden ser variables que sólo afecten a una parte de dicha población, como en el caso anterior. Por ello, los factores que incluyo en este análisis son, el sexo, la edad, la nacionalidad, el estado civil, el nivel de formación y la comunidad autónoma de residencia. A través de este estudio podré comprobar la incidencia de los distintos factores o variables. Para saber si estos influyen o no en el desempleo recurro al estadístico de la Chi- cuadrado de Pearson.

Si la tasa de paro de un grupo se encuentra por encima de la media total de la población, demuestra la existencia de una asociación positiva de ese grupo con el desempleo, será una asociación negativa en los casos en que la tasa de paro esté por debajo de la media. Sin embargo, estas tablas de doble entrada tan sólo nos indican si los distintos factores inciden o no en el desempleo, pero no nos cuantifican dicha incidencia, por ello es necesario recurrir a un modelo econométrico como es el modelo Logit para dicha cuantificación.

El modelo Logit se caracteriza porque la variable endógena es una variable dicotómica que toma el valor 1 si el individuo está desempleado o 0 si está ocupado.

$$\text{Desempleo}_i = \begin{cases} 1 & \text{si el individuo } i \text{ es desempleado} \\ 0 & \text{si el individuo } i \text{ es ocupado} \end{cases}$$

Por ello, es necesario modelizarla utilizando una función. En este caso, la función logística que garantice que los valores estimados que miden la probabilidad de estar desempleado frente a estar ocupado, estén dentro del intervalo [0,1].

De este modo, en este estudio el modelo Logit que formulamos es el siguiente,

$$\text{Desempleo}_i = F(\beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Sexo}_i + \beta_2 \cdot \text{Edad}_i + \beta_3 \cdot \text{Nacionalidad}_i + \beta_4 \cdot \text{E. Civil}_i + \beta_5 \cdot \text{N. Formación}_i + \beta_6 \cdot \text{CCAA}_i) + \varepsilon_i \quad i = 1, 2, \dots, N$$

donde

$$\begin{aligned} & F(\beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Sexo}_i + \beta_2 \cdot \text{Edad}_i + \beta_3 \cdot \text{Nacionalidad}_i + \beta_4 \cdot \text{E. Civil}_i + \beta_5 \cdot \text{N. Formación}_i + \beta_6 \cdot \text{CCAA}_i) \\ &= \frac{e^{(\beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Sexo}_i + \beta_2 \cdot \text{Edad}_i + \beta_3 \cdot \text{Nacionalidad}_i + \beta_4 \cdot \text{E. Civil}_i + \beta_5 \cdot \text{N. Formación}_i + \beta_6 \cdot \text{CCAA}_i)}}{1 + e^{(\beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Sexo}_i + \beta_2 \cdot \text{Edad}_i + \beta_3 \cdot \text{Nacionalidad}_i + \beta_4 \cdot \text{E. Civil}_i + \beta_5 \cdot \text{N. Formación}_i + \beta_6 \cdot \text{CCAA}_i)}} \\ &= \frac{1}{1 + e^{-(\beta_0 + \beta_1 \cdot \text{Sexo}_i + \beta_2 \cdot \text{Edad}_i + \beta_3 \cdot \text{Nacionalidad}_i + \beta_4 \cdot \text{E. Civil}_i + \beta_5 \cdot \text{N. Formación}_i + \beta_6 \cdot \text{CCAA}_i)}} \end{aligned}$$

Se trata, por tanto, de un modelo no lineal que estimamos por el método de máxima verosimilitud a partir del paquete estadístico SPSS.

5. RESULTADOS

5.1. Características de los desempleados

Con la finalidad de conocer las características propias de los desempleados en España en el segundo trimestre del año 2019, he utilizado sólo los datos pertenecientes a los desempleados que respondieron la encuesta.

Como ya he mencionado en el apartado previo, las variables que he seleccionado son el sexo, la edad, la nacionalidad, el estado civil, la comunidad autónoma, el nivel de formación, la experiencia, la duración del desempleo, si han buscado empleo en el último mes, el tipo de jornada que buscan y su relación con la oficina pública de empleo. Así mismo, en el caso de haber

trabajado antes, también se incluyen como variables la actividad a la que se dedicaban y cuál era su ocupación o su situación laboral.

Tabla 5.1. Distribución por sexo de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Hombre	1534140	47,5
Mujer	1696487	52,5
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

En relación con el sexo, podríamos decir que el desempleo es ligeramente mayor en mujeres que en hombres. Representando el sexo femenino el 52,5% del total de los desempleados, frente al 47,5% que representan los hombres en el segundo trimestre del pasado año. Con estos resultados no podemos afirmar si se trata de una desigualdad en razón del sexo, puesto que el hecho de que el peso de las mujeres sea mayor que el de los hombres en el desempleo, podría ser justificado con la existencia también de una mayor proporción de mujeres que de hombres en la población nuestro país.

Tabla 5. 2 Distribución por edades de los desempleados en España del segundo trimestre del año 2019

	Frecuencia	Porcentaje
16 a 19 años	128860	4,0
20 a 24 años	377757	11,7
25 a 29 años	389604	12,1
30 a 34 años	334074	10,3
35 a 39 años	345623	10,7
40 a 44 años	400518	12,4
45 a 49 años	374030	11,6
50 a 54 años	388089	12,0
55 a 59 años	305480	9,5
60 a 64 años	170398	5,3
65 o más años	16194	0,5
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Si a continuación estudiamos como son estos parados en función de su edad, vemos una distribución homogénea en los grupos centrales, de modo que

podríamos decir que la mayor parte de estos parados se encuentran en edades comprendidas entre los 20 y los 29 años, y por otro lado entre los 40 y los 54 años. Siendo muy pequeño el peso de los menores de 20 años o el de los mayores de 60 años.

Tabla 5. 3 Distribución en función de la nacionalidad de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Española	2503594	77,5
Española y doble nacionalidad	119077	3,7
Extranjera	607957	18,8
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

En función de la nacionalidad podemos ver que los españoles representan un porcentaje mayor sobre el total de los desempleados, concretamente más de un 77%. Resulta lógico pensar que haya más españoles desempleados que extranjeros, ya que el peso de españoles sobre el total de ciudadanos en España también es muy superior al de los extranjeros. Por ello, hay que decir que con este estudio, al igual que pasaba con el sexo, no podemos afirmar que las tasas de paro sean superiores en españoles que en extranjeros. Eso lo conoceremos posteriormente mediante el uso de tablas de doble entrada.

Tabla 5. 4 Distribución en función del estado civil de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Soltero	1635955	50,6
Casado	1301767	40,3
Viudo, separado o divorciado	292906	9,1
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Si nos fijamos en el estado civil podemos afirmar que los viudos, separados o divorciados son el grupo con menor peso sobre el total de los desempleados, pero al igual que hemos mencionado en otros casos, esto puede deberse a que también son los que representan la proporción más pequeña sobre el total de la

población. Si nos fijamos en los datos de la Tabla 5. 4, podemos apreciar que es ligeramente mayor el número de desempleados solteros que el número de desempleados de cualquiera de los otros dos grupos.

Tabla 5. 5 Distribución por CCAA de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Andalucía	835505	25,9
Aragón	65063	2,0
P. de Asturias	63517	2,0
Baleares	79883	2,5
Canarias	239219	7,4
Cantabria	24210	0,7
Castilla y León	131855	4,1
Castilla-La Mancha	161202	5,0
Cataluña	431256	13,3
C. Valenciana	348018	10,8
Extremadura	101571	3,1
Galicia	140376	4,3
C. Madrid	364552	11,3
Murcia, Región de	95945	3,0
C. Foral de Navarra	24083	0,7
País Vasco	89325	2,8
La Rioja	15556	0,5
Ceuta	9290	0,3
Melilla	10200	0,3
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Por otro lado, atendiendo a la distribución en función de las comunidades autónomas, se puede ver como el porcentaje de desempleados que representa Andalucía sobre el total de España es muy superior al de cualquier otra comunidad. Aunque cabe destacar también el desempleo de Madrid, Cataluña o Comunidad Valenciana. Podríamos decir que las zonas con mayor número de desempleados son la costa este y el sur de la península, además de la capital. Las diferencias entre los datos de las distintas comunidades autónomas pueden deberse a diversas características tanto sociales como demográficas, así como a la baja movilidad de la población, lo cual afecta de manera muy desigual a las distintas CCAA.

Tabla 5. 6 Distribución en función del nivel de formación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Analfabetos	23517	0,7
Educación primaria incompleta	78928	2,4
Educación primaria	297004	9,2
1º etapa de ed. secundaria	1233370	38,2
2º etapa de ed. secundaria.	460962	14,3
2º etapa de ed. secundaria. Orientación profesion	362325	11,2
Educación superior	774521	24,0
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Si valoramos el nivel de formación, podemos apreciar que el grupo con mayor número de desempleados es aquel compuesto por trabajadores que tienen por formación la primera etapa de educación secundaria. A este grupo le siguen aquellos cuya formación es la educación superior. Hay que tener en cuenta que esto no son tasas de paro y que ese alto porcentaje de desempleados con educación superior puede deberse a que cada vez más gente accede a este tipo de educación, no conformándose con unos estudios inferiores.

Tabla 5. 7 Distribución en función de la experiencia de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	2897403	89,7
No	333225	10,3
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

A fin de conocer mejor a estos desempleados recurrimos a otras variables tales como la experiencia laboral previa. Es decir, si el parado está buscando su primer empleo o si por el contrario ya ha trabajado antes. A partir de los datos obtenidos podemos afirmar que casi el 90% de los desempleados ya han trabajado antes, frente a un 10% que buscan trabajo por primera vez, sin experiencia. Generalmente se tratará de jóvenes que acaban su formación y quieren incorporarse al mercado laboral.

Tabla 5. 8 Distribución en función de la duración del desempleo de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
< 1 año	1707961	52,9
≥ 1 año (Parado de larga duración))	1522667	47,1
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Otra variable que considero especialmente relevante para conocer el perfil de los desempleados, es el tiempo que estas personas llevan paradas. Para ello he elegido una variable que cuantifica el tiempo que una persona lleva buscando empleo o estuvo buscando empleo, (en el caso de que haya encontrado uno en el que se va a incorporar). Considerando que el tiempo que transcurre hasta que la persona encuentra un trabajo, ésta se encuentra en situación de desempleo. Con el estudio de dicha variable he obtenido los datos de la Tabla 5. 8, con lo que puedo decir que cerca de la mitad de esos desempleados se podrían considerar de larga duración ya que su estancia en el paro supera el año.

Tabla 5. 9 Distribución en función de la jornada que buscan los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
No sabe	20213	0,6
A tiempo completo	765115	24,1
A tiempo completo, pero aceptaría a tiempo parcial	410511	12,9
A tiempo parcial	303281	9,6
A tiempo parcial, pero aceptaría a tiempo completo	47318	1,5
La que encuentre	1626278	51,3
Total	3172716	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Teniendo en cuenta a esos parados que buscan empleo, y queriendo conocer qué tipo de jornada buscan, he usado una variable denominada "EMBUS" a partir de la cual he realizado la tabla anterior. Los datos indican que a la mitad de esos desempleados les da igual el tipo de jornada, y que lo que quieren es poder trabajar. Si no tenemos en cuenta a este colectivo al que le da igual el

tipo de jornada, lo más habitual es que esos desempleados busquen una jornada a tiempo completo.

Tabla 5. 10 Distribución en función de si buscan trabajo o no los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Sí	2907313	90,0
No	323315	10,0
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

En cuanto a la búsqueda de empleo, los datos obtenidos muestran que 90% de esos desempleados sí que han buscado trabajo en las últimas semanas, frente a un 10% que no lo han hecho. Este 10% podría tratarse de personas desanimadas.

Tabla 5. 11 Distribución en función de la actividad de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Agricultura, ganadería, silvicultura y pesca	148774	11,1
Industria de la alimentación, textil, cuero, madera y papel	63457	4,7
Industrias extractivas, refino de petróleo, industria química	48155	3,6
Construcción de maquinaria, equipo eléctrico y material de transporte	31499	2,4
Construcción	108868	8,1
Comercio al por mayor y al por menor y sus instalaciones...	402308	30,1
Transporte y almacenamiento. Información y comunicaciones	72244	5,4
Intermediación financiera, seguros, actividades inmobiliaria	132159	9,9
Administración Pública, educación y actividades sanitarias	213362	16,0
Otros servicios	116028	8,7
Total	1336854	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Dentro de los desempleados, quedándonos sólo con aquellos que han trabajado antes y que su último empleo fue hace menos de un año, estudio la actividad, ocupación y situación laboral de ellos. Nos quedamos sólo con ese tipo de desempleados porque son los únicos que responden a estas preguntas.

Más de una cuarta parte de este colectivo tenían como actividad el comercio al por mayor y al por menor. El segundo mayor porcentaje pertenece a la

categoría de administración pública, educación y actividades sanitarias. Cabe destacar también que aquellas actividades con menor peso sobre el total son la "construcción de maquinaria , equipo eléctrico y material de transporte" con casi un 2,5% y "las industrias extractivas , refino de petróleo e industria química" con un 3,6% sobre el total.

Tabla 5. 12 Distribución en función de la ocupación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Ocupaciones militares . Fuerzas armadas	75	0,0
Directores y gerentes.	14660	1,1
Técnicos y Profesionales científicos e intelectuales	85756	6,4
Técnicos y Profesionales de apoyo	89716	6,7
Empleados contables, administrativos y otros empleados de oficina	102025	7,6
Trabajadores de servicios de restauración	342809	25,6
Trabajadores cualificados en el sector agrícola, ganadero...	24938	1,9
Artesanos y trabajadores cualificados de las industrias manufactureras	146791	11,0
Operadores de instalaciones y maquinaria, y montadores	88322	6,6
Ocupaciones elementales. Trabajadores no cualificados	441761	33,0
Total	1336854	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Las ocupaciones menos representativas de esos desempleados serían, "ocupaciones militares, fuerzas armadas", "directores y gerentes, dirección de las empresas y de las administraciones públicas" y "trabajos cualificados en el sector agrícola, ganadero, forestar y pesquero". Podríamos decir que las ocupaciones más habituales en estos desempleados son las "ocupaciones elementales y de trabajadores no cualificados", y los trabajos relacionados con "servicios de restauración, personales, protección y vendedores de comercio".

Tabla 5. 13 Distribución en función de la situación de los desempleados en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Empresario con asalariados	4637	0,3
Trabajador independiente o empresario sin asalariados	40491	3,0
Miembro de una cooperativa	632	0,0
Ayuda en la empresa o negocio familiar	4652	0,3
Asalariado sector público	158740	11,9

Asalariado sector privado	1122770	84,0
Otra situación	4934	0,4
Total	1336854	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

En cuanto a la situación laboral, lo más frecuente en estos desempleados es ser asalariados del sector privado, mientras que lo menos habitual es ser miembro de una cooperativa, ayudar en el negocio familiar o ser empresario con asalariados.

Tabla 5. 14 Distribución en función de la relación de los desempleados con la oficina pública de empleo estatal en España en el segundo trimestre del 2019

	Frecuencia	Porcentaje
Estaba inscrito como demandante y recibía algún tipo de prestación	964558	29,9
Estaba inscrito como demandante sin recibir subsidio o prestación	1600176	49,5
No estaba inscrito como demandante	612277	19,0
No contesta / No sabe	53617	1,7
Total	3230628	100

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Por último, en el segundo trimestre del pasado año casi cerca de la mitad de los desempleados se encontraban inscritos, pero sin embargo no recibían ningún subsidio o prestación por desempleo. Tan sólo el 30% recibía algún tipo de prestación debido a la situación en la que se encontraba. En resumen, el 79,4% de los desempleados estaban inscritos en la oficina de empleo como demandantes de trabajo, de los cuales tan sólo un 30% recibían algún tipo de prestación.

5.2. Factores que inciden en la situación de desempleo

A partir de los resultados obtenidos en el apartado anterior, podemos apreciar que el peso de las mujeres o de los españoles es superior al peso de los hombres o extranjeros sobre el total de los desempleados. Sin embargo, hay que tener en cuenta que esas tablas de frecuencias no nos proporcionan tasas de paro y puede que esos colectivos tengan más peso sobre el total de los desempleados porque también tienen más peso sobre el total de la población. Con el fin de conocer cuáles son esos factores que afectan más a la situación

de estar desempleado, lo correcto es calcular sus tasas de paro porque relativizan el número de desempleados en términos de volumen de población activa. Para calcular la tasa de paro, he empleado tablas de contingencia, las cuales registran y analizan la asociación entre dos variables. Estas tablas, van a representar las frecuencias entre la condición de paro u ocupación de los individuos y las características seleccionadas, lo que permite comprobar con un solo vistazo, cuál es el porcentaje de desempleados en relación con la edad, el sexo, la nacionalidad, etc. Adicionalmente, para poder afirmar si hay una relación de dependencia entre cada una de las variables y la situación de desempleo, he realizado un contraste de independencia basado en el estadístico de la chi-cuadrado de Pearson. Los resultados del contraste para todas las variables analizadas aparecen en la Tabla 5.15 .

Tabla 5.15 Contraste de independencia entre la situación laboral y las diferentes características de los individuos

Características	Chi- cuadrado de Pearson	Grados de libertad	P-valor
Sexo	51497,262 ^a	1	0,000
Edad	629526,704 ^a	10	0,000
Estado civil	245992,075 ^a	2	0,000
Nacionalidad	114704,640 ^a	2	0,000
Nivel de formación	609233,643 ^a	6	0,000
Comunidad autónoma	366211,283 ^a	18	0,000

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Tabla 5. 16 Tasas de paro y tasas de ocupación en función del sexo

		Situación laboral		Total
		Ocupados	Desempleados	
Sexo	Hombre	87,5%	12,5%	100,0%
	Mujer	84,2%	15,8%	100,0%
	Total	86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Antes de pasar a comentar los resultados podemos ver en la Tabla 5. 16 que la tasa de paro en España en el segundo trimestre de 2019 se situó en el 14% y la tasa de ocupación en un 86%. Por tanto, aquellos colectivos con una tasa de paro por encima de la media presentan una asociación positiva con la situación

de desempleo, mientras que para aquellos en los que la tasa de paro se sitúa por debajo de la media, la asociación será negativa.

Comenzando por el sexo vemos que en este caso el p-valor del contraste de independencia es igual a 0, por lo que rechazamos la hipótesis de independencia entre ambas variables. A partir de las tasas de paro y ocupación de la tabla anterior puedo afirmar que hay una asociación positiva entre ser mujer y estar desempleada, y entre ser hombre y estar ocupado.

A pesar del paso del tiempo, la tasa de paro de las mujeres sigue siendo mayor que la de los hombres. Tanto la demanda como la oferta de mano de obra femenina ha crecido en las últimas décadas, pero sin embargo el ritmo de crecimiento de la oferta ha sido mayor que el de la demanda. Por lo tanto, aunque se han creado nuevos puestos de trabajo, estos no han sido suficientes como para absorber ese aumento de la mano de obra femenina.

Tabla 5. 17 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la edad

	Situación laboral		Total	
	Ocupados	Desempleados		
	16 a 19 años	53,7%	46,3%	100,0%
	20 a 24 años	69,8%	30,2%	100,0%
	25 a 29 años	81,4%	18,6%	100,0%
	30 a 34 años	86,5%	13,5%	100,0%
	35 a 39 años	88,6%	11,4%	100,0%
Edad	40 a 44 años	88,7%	11,3%	100,0%
	45 a 49 años	88,8%	11,2%	100,0%
	50 a 54 años	87,1%	12,9%	100,0%
	55 a 59 años	87,5%	12,5%	100,0%
	60 a 64 años	87,2%	12,8%	100,0%
	65 o más años	92,9%	7,1%	100,0%
	Total	86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Atendiendo a la edad, de nuevo el p-valor del contraste de independencia es igual a 0, por lo que hay una relación de dependencia entre la edad y la situación laboral. A partir de los datos de la tabla anterior podemos apreciar como hay una asociación positiva entre estar desempleado y las edades

comprendidas entre los 16 y los 29 años. Cabe destacar la clara discriminación en razón de la edad, ya que la proporción de jóvenes desempleados es tan acusada que la tasa de paro juvenil duplica la tasa de paro de la economía. Por tanto, los jóvenes representan una parte muy importante de los parados en nuestro país. Podríamos hablar del denominado desempleo juvenil, el perfil serían estudiantes que acaban la formación de sus grados y carreras y salen al mercado laboral pero sin apenas experiencia, lo que da lugar a dificultades para entrar en el mercado de trabajo. Además de esto, la mayoría de los jóvenes empleados cuentan con contratos temporales, y a la hora de realizarse ajustes de plantilla suelen despedirse primero a aquellos con este tipo de contrato, debido a que el coste es menor.

Tabla 5. 18 Tasas de paro y tasas de ocupación en función del estado civil

		Situación laboral		Total
		Ocupados	Desempleados	
	Soltero	81,7%	18,3%	100,0%
Estado civil	Casado	89,2%	10,8%	100,0%
	Separado, divorciado o viudo	85,5%	14,5%	100,0%
Total		86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Existe una relación de dependencia entre la situación de desempleo y el estado civil, ya que el p-valor del estadístico es igual a 0. En este caso podemos apreciar a través de los datos de la Tabla 5. 18 una asociación negativa entre estar desempleado y ser casado.

Tabla 5. 19 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la nacionalidad

		Situación laboral		Total
		Ocupados	Desempleados	
	Española	87,0%	13,0%	100,0%
Nacionalidad	Española y doble nacionalidad	84,7%	15,3%	100,0%
	Extranjera	79,7%	20,3%	100,0%
Total		86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Al igual que en los casos anteriores, también existe una relación de dependencia entre la nacionalidad y la situación laboral. A partir de las tasas de la Tabla 5. 19 podemos apreciar como hay una asociación positiva entre estar desempleado y ser extranjero o tener doble nacionalidad. Generalmente el paro afecta más a los extranjeros que a los nacionales, ya que la mayor parte de la población extranjera tiene un nivel de cualificación más bajo. Además un porcentaje bastante elevado de esta población trabaja en sectores intensivos en mano de obra, más afectados por la crisis.

Tabla 5. 20 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la formación

	Situación laboral		Total	
	Ocupados	Desempleados		
Analfabetos	62,4%	37,6%	100,0%	
Educación primaria incompleta	69,2%	30,8%	100,0%	
Educación primaria	74,1%	25,9%	100,0%	
Nivel de formación	1ª etapa de ed. secundaria	81,3%	18,7%	100,0%
	2ª etapa de ed. secundaria. Orientación general	85,8%	14,2%	100,0%
	2ª etapa de ed. secundaria. Orientación profesional	84,3%	15,7%	100,0%
	Educación superior	91,8%	8,2%	100,0%
	Total	86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Del mismo modo, encontramos una relación de dependencia entre el nivel formativo y el desempleo. Existe una asociación positiva entre tener una educación superior y estar ocupado, mientras que cualquier otro nivel formativo tiene una asociación positiva con el desempleo. Cabe destacar una mayor incidencia del desempleo cuanto menor es el nivel educativo, ya que generalmente cuanto mayor cualificación, más puestos de trabajo disponibles.

Tabla 5. 21 Tasas de paro y tasas de ocupación en función de la comunidad autónoma

	Situación laboral		Total
	Ocupados	Desempleados	
Andalucía	79,0%	21,0%	100,0%
CCAA Aragón	90,0%	10,0%	100,0%
Principado de Asturias	85,8%	14,2%	100,0%

Islas Baleares	87,9%	12,1%	100,0%
Canarias	79,0%	21,0%	100,0%
Cantabria	91,0%	9,0%	100,0%
Castilla y León	88,2%	11,8%	100,0%
Castilla-La Mancha	83,6%	16,4%	100,0%
Cataluña	88,8%	11,2%	100,0%
Com. Valenciana	85,7%	14,3%	100,0%
Extremadura	79,5%	20,5%	100,0%
Galicia	88,7%	11,3%	100,0%
Com. de Madrid	89,5%	10,5%	100,0%
Murcia	86,6%	13,4%	100,0%
Com. Foral de Navarra	92,4%	7,6%	100,0%
País Vasco	91,4%	8,6%	100,0%
La Rioja	90,1%	9,9%	100,0%
Ceuta	75,4%	24,6%	100,0%
Melilla	73,8%	26,2%	100,0%
Total	86,0%	14,0%	100,0%

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

En cuanto a la comunidad autónoma de residencia, el p-valor del contraste de independencia es de 0, lo que nos indica que hay una relación de dependencia entre ambas variables. Las tasas de paro son mayores a la media nacional en el caso de Andalucía, Canarias, Castilla la Mancha, Extremadura, Ceuta o Melilla, lo que muestra que estas comunidades tienen una asociación positiva con estar desempleado. En el caso de la Comunidad Valenciana y el Principado de Asturias hay una leve asociación positiva con el desempleo, aunque su tasa de paro es prácticamente igual a la de la media poblacional. Estas diferencias entre las tasas de paro y ocupación de las distintas comunidades autónomas, pueden deberse a características demográficas y sociales, así como al grado de movilidad de la población.

5.3. Modelo Logit. Cuantificación de la incidencia de los factores que influyen en el desempleo

Con la finalidad de poder cuantificar la influencia de estos factores sobre la probabilidad de estar desempleados, recurro a la estimación de un modelo Logit. Para ello, el primer paso es determinar cuál es la categoría de referencia de cada variable. A este respecto, he realizado esa selección en función de la

frecuencia, de modo que la categoría de referencia va a ser la más frecuente. Estas categorías de referencia son: Andalucía para la variable CCAA, la franja de edad comprendida entre 50-54 años para la variable edad, la primera etapa de educación secundaria para la variable nivel de formación, casado para el factor estado civil, española para la variable nacionalidad y mujer para la variable sexo.

Tabla 5. 22 Tabla de clasificación como indicador de bondad de ajuste

			Pronosticado		Porcentaje correcto
			Situación laboral		
			0	1	
Observado	Situación laboral	0	19691519	113391	99,4
		1	3116466	114161	3,5
Porcentaje global					86,0

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

Antes de pasar a comentar los resultados del modelo, voy a analizar la bondad del ajuste, la cual en este tipo de modelos se mide a partir de la tabla de clasificación recogida en la Tabla 5. 22. En su diagonal se indica el número de ocupados que el modelo predice correctamente como ocupados, así como el número de desempleados que el modelo predeciría como tal, es decir los aciertos. Fuera de esa diagonal estarían los errores, es decir, el número de personas que siendo ocupadas nuestro modelo predeciría que están desempleadas, y viceversa. Siendo 1 desempleados y 0 ocupados, los datos indican que el modelo predeciría como ocupados a 19.691.519 individuos que realmente lo son (acierto), mientras que predeciría también a 113.391 ocupados como desempleados (error). En relación a los desempleados, el modelo predeciría correctamente a 114.161 individuos, mientras que consideraría como ocupados a 3.116.466 individuos que realmente serían desempleados. El porcentaje global nos indica que el modelo tiene una predicción correcta en el 86% de los casos. Por tanto, podríamos considerar que es un buen modelo.

Tabla 5. 23 Estimación del modelo Logit de la probabilidad de estar desempleado frente a estar ocupado

	B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
<i>Comunidad autónoma (ref. Andalucía)</i>			283382,8	18	0,000	
Aragón	-0,847	0,004	36327,6	1	0,000	0,43
P. Asturias	-0,285	0,005	3835,9	1	0,000	0,75
I. Baleares	-0,808	0,004	38406,1	1	0,000	0,45
Canarias	-0,051	0,003	358,8	1	0,000	0,95
Cantabria	-0,809	0,007	13395,7	1	0,000	0,45
CyL	-0,620	0,003	35730,9	1	0,000	0,54
C. La Mancha	-0,332	0,003	11453,1	1	0,000	0,72
Cataluña	-0,779	0,002	134563,4	1	0,000	0,46
Com. Valenciana	-0,434	0,002	35603,2	1	0,000	0,65
Extremadura	-0,022	0,004	31,8	1	0,000	0,98
Galicia	-0,618	0,003	37778,5	1	0,000	0,54
Madrid	-0,737	0,002	106656,7	1	0,000	0,48
Murcia	-0,658	0,004	29477,7	1	0,000	0,52
Navarra	-1,100	0,007	24852,3	1	0,000	0,33
País Vasco	-0,875	0,004	52689,9	1	0,000	0,42
La Rioja	-0,906	0,009	10694,2	1	0,000	0,40
Ceuta	0,175	0,013	196,3	1	0,000	1,19
Melilla	0,297	0,012	593,1	1	0,000	1,35
<i>Edad (ref. 50 a 54 años)</i>			232767,7	10	0,000	
16 a 19 años	1,249	0,005	76841,6	1	0,000	3,488
20 a 24 años	0,750	0,003	63456,8	1	0,000	2,117
25 a 29 años	0,252	0,003	8099,0	1	0,000	1,287
30 a 34 años	-0,103	0,003	1412,0	1	0,000	0,902
35 a 39 años	-0,220	0,003	7023,3	1	0,000	0,802
40 a 44 años	-0,128	0,002	2664,7	1	0,000	0,879
45 a 49 años	-0,149	0,003	3536,6	1	0,000	0,861
55 a 59 años	-0,028	0,003	113,6	1	0,000	0,972
60 a 64 años	-0,072	0,003	492,6	1	0,000	0,931
65 o más	-0,737	0,009	7361,9	1	0,000	0,479
Hombre	-0,418	0,001	107914,5	1	0,000	0,658
<i>Estado civil (ref. casado)</i>			96374,1	3	0,000	
Soltero	0,482	0,002	87194,5	1	0,000	1,620
Viudo	-0,193	0,006	928,2	1	0,000	0,825
Separado o divorciado	0,330	0,002	18974,8	1	0,000	1,391
<i>Nacionalidad (ref. española)</i>			68637,9	2	0,000	

	B	Error estándar	Wald	gl	Sig.	Exp(B)
Española y doble nacionalidad	0,236	0,003	4855,9	1	0,000	1,266
Extranjera	0,457	0,002	67261,7	1	0,000	1,580
<i>Nivel de formación (ref. 1ª etapa de educación secundaria)</i>			451465,2	6	0,000	
Analfabetos	0,982	0,009	12927,6	1	0,000	2,67
Ed. Primaria incompleta	0,646	0,005	19859,6	1	0,000	1,91
Ed. Primaria	0,386	0,002	24417,1	1	0,000	1,47
2ª etapa Ed. Secundaria. Or. General	-0,438	0,002	49163,5	1	0,000	0,65
2ª etapa Ed. Secundaria. Or. Prof	-0,292	0,002	18496,2	1	0,000	0,75
Ed. Superior,	-0,891	0,002	298931,1	1	0,000	0,41
Constante	-1,109	0,002	215838,6	1	0,000	0,330

Fuente: Elaboración propia a partir de los microdatos de la EPA.

La Tabla 5. 23 recoge los coeficientes estimados. En dicha tabla, las columnas que nos van a servir para la cuantificación son la última, denominada "Exp(B)" y la primera, bajo el nombre "B". La columna "B" nos da los valores de las betas, de las cuales tengo en cuenta su signo, de modo que si este es positivo quiere decir que ese grupo tiene más probabilidad de estar desempleado que la categoría de referencia. Por el contrario, si el signo es negativo, lo que nos indica es que ese grupo tiene menos probabilidad de estar parado que la categoría de referencia. La última columna es la que nos cuantifica el efecto, en este caso hay que tener en cuenta si el valor es mayor o menor que 1, si es mayor que 1 nos indica que la probabilidad de estar desempleado de esa categoría es mayor a la probabilidad de la categoría de referencia, y la diferencia respecto de uno es la que nos indica cuanto mayor es esa probabilidad. Si por el contrario es menor que 1, la probabilidad de estar desempleado es menor a la probabilidad de la categoría de referencia. Y del mismo modo, la diferencia respecto a 1 nos indica cuanto menor es esa probabilidad. En el caso en el que Exp(B) fuera 1 nos mostraría que la probabilidad de estar desempleado de ese grupo de individuos es igual a la probabilidad de la categoría de referencia.

Las columnas intermedias recogen el contraste de significación individual de cada categoría y de cada uno de los factores considerados globalmente. Los

resultados muestran que en todos los casos el p-valor es igual a 0,00, indicando con ello que todas las categorías y factores inciden de manera significativa en la probabilidad de estar desempleado frente a estar ocupado.

Atendiendo a los coeficientes estimados, a partir de los resultados de dicha estimación, podemos afirmar que si un individuo pertenece a cualquier comunidad autónoma que no sea Ceuta y Melilla, tiene menos probabilidad de estar desempleado que si pertenece a Andalucía (categoría de referencia). Podemos distinguir cuatro bloques de comunidades autónomas. En primer lugar, se encuentran Aragón, Islas Baleares, Cantabria, País Vasco o La Rioja, cuyos residentes tienen alrededor de un 60% menos de probabilidad de estar desempleado que en Andalucía. En el caso de pertenecer a Navarra la probabilidad de no tener empleo es aún menor, esta sería un 70% inferior a la probabilidad de Andalucía.

En segundo lugar, se sitúan los residentes en Castilla y León, Cataluña, Galicia, Madrid o Murcia, cuya probabilidad de no tener trabajo es aproximadamente la mitad que en Andalucía. Le siguen Asturias, Castilla la Mancha o la Comunidad Valenciana, donde dicha probabilidad se encuentra entre un 20% y un 35% por debajo de la probabilidad de Andalucía. Finalmente, otras como Canarias y Extremadura están muy cerca de tener la misma probabilidad de desempleo que la categoría de referencia, ya que rozan valores cercanos a 1.

Por el contrario, si resides en Ceuta o Melilla tienes más probabilidad de estar desempleado que si perteneces a Andalucía, esta probabilidad está entre un 20% y un 35% por encima de la probabilidad de dicha comunidad.

En relación a la edad, los individuos con edades comprendidas entre los 16 y los 29 años tienen mayor probabilidad de desempleo que los individuos de la categoría de referencia, es decir, aquellos con edades comprendidas entre los 50 y los 54 años. Si el individuo tiene entre 16 y 19 años la probabilidad de no tener empleo es aproximadamente un 250% superior a la de un individuo de la categoría de referencia, si tiene entre 20 y 24 años esta probabilidad es un 112% mayor, y por último si el individuo tiene entre 25 y 29 años la probabilidad de no tener empleo será un 30% superior a la probabilidad de la categoría de referencia. Estos datos demuestran el acusado desempleo juvenil. Sin

embargo, los individuos con edades comprendidas entre los 30 y los 49 años, y aquellos mayores de 55 años, tienen una probabilidad de desempleo inferior a los de la categoría de referencia. Aunque cabe destacar que sus probabilidades son bastante próximas a las de dicha categoría, fluctuando entre un 20% y un 3% por debajo de la probabilidad de esta. En el caso de los mayores de 65 años, su probabilidad de desempleo es aproximadamente la mitad que la de los individuos con edades entre 50 y 54 años.

En cuanto al sexo, los datos indican que la probabilidad de que un hombre esté desempleado es inferior a la probabilidad de que lo esté una mujer. Más concretamente, la probabilidad de que un hombre no tenga trabajo es aproximadamente un 35% inferior a la de una mujer.

Si nos centramos en el estado civil, la probabilidad de que un individuo siendo soltero, divorciado o separado, este en situación de desempleo es superior a la de un individuo casado. La probabilidad de no tener empleo siendo soltero es un 60% superior a la de estar casado. En el caso de ser separado o divorciado, esta probabilidad es un 40% superior a la de un individuo casado. Por el contrario, la probabilidad de ser desempleado siendo viudo es inferior a la de siendo casado, más concretamente, un 27% inferior.

En cuanto al nivel formativo, aquellas personas con un nivel inferior al de la categoría de referencia tienen mayor probabilidad de estar desempleados, mientras que aquellas con una formación mayor tienen menor probabilidad de no tener empleo. En el caso de personas analfabetas, estas tienen un 170% más de probabilidad que aquellas con la primera etapa de educación secundaria. Para aquellos con la educación primaria sin acabar, la probabilidad de no tener empleo es un 90% más que los individuos de la categoría de referencia, y para los que tienen la primaria completa su probabilidad es un 50% superior a los de dicha categoría. Es decir, a medida que aumenta su formación la probabilidad de no tener empleo se reduce. En relación a los individuos con la segunda etapa de secundaria, aquellos con orientación general su probabilidad de desempleo es un 35% inferior a la de la categoría de referencia, y aquellos con orientación profesional la probabilidad de estar desempleado es un 25% menor. Por último, las personas con la máxima

educación de la escala, es decir, educación superior, tienen una probabilidad inferior a la mitad de la que tienen los individuos de la categoría de referencia, es decir, aquellos con la primera etapa de educación secundaria.

6. CONCLUSIÓN

Con este estudio pretendía conocer quiénes son esos desempleados o qué condiciones influyen en una persona para que tenga más probabilidad de serlo. A partir de los resultados hemos podido comprobar que son varios los factores que influyen en esta situación, entre ellos el sexo, la edad, el estado civil, la nacionalidad, el nivel de formación, o la comunidad autónoma de residencia. En relación al sexo, hemos podido comprobar que es más probable no tener empleo si eres mujer que si eres hombre. En relación a la edad, se ha demostrado que es más probable ser parado si eres joven. En cuanto a la nacionalidad, ser extranjero hace que tengas mayor probabilidad de estar en paro. Además de estos factores, también hemos podido comprobar que el estado civil, la comunidad autónoma de residencia o el nivel formativo son factores que inciden en la situación de desempleo. Siendo un individuo más propenso a estar desempleado si es soltero, divorciado, separado o viudo, si no tiene una educación superior o si reside en Andalucía, Canarias, Castilla la Mancha, Extremadura, Ceuta o Melilla. Estas circunstancias hacen que la probabilidad de no tener trabajo de ese individuo sea superior a la media de la población.

Con la realización del estudio y teniendo en cuenta el importante peso del desempleo en la economía del país, he llegado a una serie de conclusiones o reflexiones. Creo que sería positivo un rediseño tanto de las políticas activas como de las políticas pasivas de empleo. Un cambio en las políticas activas, debido al gran porcentaje de parados de larga duración, lo que nos lleva a pensar que estos necesitan cierta formación o cualificación para poder volver a trabajar. Y en cuanto a las políticas pasivas, porque creo que en algunas ocasiones recibir una prestación demasiado elevada o durante un periodo muy largo de tiempo, puede desincentivar la búsqueda de empleo. Como mencionaba al inicio del trabajo, tener una prestación elevada da lugar a un elevado salario de reserva, lo que disminuye la probabilidad de que un parado

acepte una oferta de trabajo. Al mismo tiempo, el derecho a percibir una prestación durante un largo periodo disminuye también la intensidad de búsqueda. Todo esto puede hacer que en algunas ocasiones los desempleados prefieran la opción de estar en el paro en vez de trabajar. Desde mi punto de vista esto es un error y nos indica que las políticas actuales necesitan un cambio, ya que las prestaciones deben de ser un apoyo para esos desempleados hasta que encuentren un empleo, pero no debería ser su mejor opción o su "opción más rentable".

Por otro lado, como consecuencia de los resultados referidos al acusado desempleo juvenil, y como muchos otros de mi generación, preocupada por dichos datos, llego a la conclusión de que hay una gran necesidad de introducir ciertas medidas contractuales similares a un contrato relevo. Contratos con los que a la vez que una persona se vaya jubilando, un joven sin experiencia pueda ir aprendiendo de manera progresiva. De modo, que los jóvenes que finalicen sus estudios pero carezcan de experiencia, también tengan la oportunidad de formar parte del mercado laboral.

Por último, hace décadas que el desempleo es un problema para la economía del país. La crisis sanitaria actual da pie a pensar que lo seguirá siendo en los próximos años teniendo en cuenta la gran sensibilidad del desempleo frente al ciclo económico.

7. BIBLIOGRAFÍA

Bover, O., Arellano, M., & Bentolila, S. (1996). *Duración del desempleo, duración de las prestaciones y ciclo económico*. Banco de España, Servicio de Estudios.

Conde-Ruiz, J. I., & García, M. (2019). Retos laborales pendientes tras la Gran Recesión. *ICE, Revista de Economía*, (906), págs.: 73-87.

De La Fuente, A. (2016). Retos de la economía española: el mercado de trabajo. *Documento de trabajo de FEDEA, nº 11*.

De la Rica, S., & Anghel, B. (2014). Los parados de larga duración en España en la crisis actual. *Documento de trabajo de Fundación Alternativas, nº185*.

De la Rica, S. (2015). Políticas activas de empleo: una panorámica. Documento de trabajo de *FEDEA, nº1*.

García Pérez, J. I. (2017). Una primera evaluación del impacto sobre la salida del desempleo de las políticas activas ofrecidas por los servicios públicos de empleo en España. *Documento de trabajo de FEDEA, nº 7*.

García Pérez, J. I. (2016). El efecto de la Reforma Laboral de 2012 sobre la dualidad y el empleo: Cambios en la contratación y el despido por tipo de contrato. *Documento de trabajo de FEDEA, nº 6*.

Instituto Nacional de Estadística. (2017). Recuperado el 28 de marzo de 2020, de *Encuesta de Población Activa. Metodología 2005. Descripción general de la encuesta.*: <https://www.ine.es/inebaseDYN/epa30308/docs/resumetepa.pdf>